

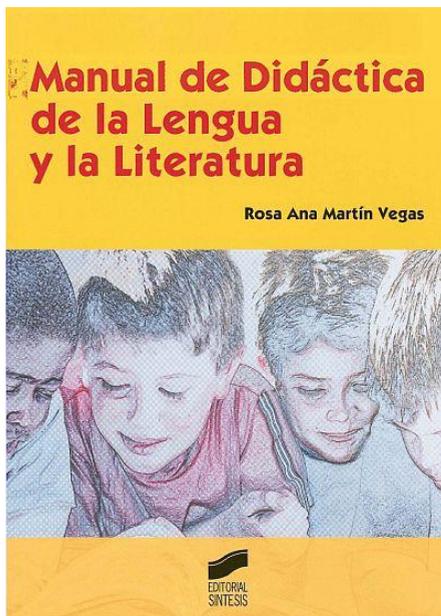
Pablo Lorente Muñoz [Manual de Didáctica de la Lengua y la Literatura]

Manual de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Rosa Ana Martín Vegas. Síntesis. Madrid. 2009. 475 páginas. ISBN: 978-84-9475663-4-6

Las perspectivas de enfoque de la Didáctica de la Lengua y la Literatura (DLL) son numerosísimas, a veces, demasiado subjetivas y, *a priori*, demasiado generalistas, puesto que su campo de acción comprende numerosas facetas dentro de todas las etapas educativas. Esta compleja visión del amplio panorama de la DLL dificulta enormemente su concepción científica. Buena prueba de ello es la dificultad de encontrar en el mercado editorial una obra de tipo generalista de amplio espectro y destinada a no especialistas-teóricos que intente sistematizar este complejo campo del conocimiento.

El libro de Rosa Ana Martín Vegas, en forma de manual, ocupa este espacio editorial prácticamente vacío e intenta poner un poco de orden y coherencia en el caótico panorama de la DLL. Lo hace a través de un completo manual de esta especialidad que, bajo mi punto de vista, representa un magnífico trabajo de síntesis que podrá ser de utilidad, sin duda, para cualquier persona interesada en este campo: “Este manual está en principio destinado a estudiantes de Magisterio y a maestros de Educación Primaria. No obstante, la Didáctica de la Lengua y la Literatura (a partir de ahora DLL), con los nuevos planes de estudios universitarios, va a dejar de ser una materia exclusiva de los estudios de Magisterio” (15).

El libro se divide en cuatro apartados principales en los que se tratan 20 temas: “Principios generales y cuestiones metodológicas; Didáctica de la Lengua; Didáctica de la Literatura; Recursos para la investigación y la evaluación”. Cada uno de ellos representa grandes incógnitas a las que cualquier maestro o profesor ha debido enfrentarse en alguna ocasión: “ El manual se compone de 20 temas, teniendo en



cuenta el principal objetivo de la materia, DLL: que los futuros maestros desarrollen las capacidades didácticas necesarias para conseguir que sus alumnos de Primaria alcancen una buena competencia comunicativa, es decir, que desarrollen las capacidades lingüísticas precisas para aprender a aprender, aprender y disfrutar de la lectura y desarrollarse como seres sociales” (16).

Es, por tanto, un manual no tanto de conocimiento, sino de aplicación de ese sustrato de saber de indudables aplicaciones prácticas. En este caso, los ejemplos prácticos que podemos encontrar, así como una innumerable muestra de tablas esquemáticas y comparativas, hacen de esta obra un ejercicio de compendio de notable interés. Interés doble, además, puesto que en todo momento se insiste en uno de los graves conflictos de la docencia en las asignaturas denominadas “Lengua castellana y Literatura”, conflicto que se puede resumir en la tendencia casi generalizada a convertir el estudio de la Literatura en estudio de la Historia de la Literatura, cosa bien diferente: “Asimismo, la enseñanza de la Literatura no puede ser el estudio biográfico de unos autores o la etiquetación de la Historia de la Literatura, sino que debe centrarse en la lectura de las obras, en textos de apoyo que permitan al lector relacionar obras, épocas, conceptos...” (19).

Además, en cada uno de estos puntos, podemos encontrar una buena cantidad de subapartados que corresponden, desde un punto de vista práctico y funcional, a la comprensión didáctica del hecho literario para poder ser explicada y analizada en pequeños fragmentos de conocimiento fácilmente adaptables a cualquier necesidad del docente.

Desde el punto de vista del estudiante universitario, el mayor interés de este libro será aportar una visión general de la DLL desde una perspectiva práctica. Es decir, que un alumno de cualquier grado de Magisterio (se incluye en este punto a los alumnos de grados de Filologías o Teoría de la Literatura, cuya principal salida laboral será la docencia en la Educación Secundaria Obligatoria) podrá obtener información sobre cómo aplicar las teorías de las Ciencias de la Educación, así como los conocimientos derivados de otras materias como “La escuela como espacio educativo”, “Currículo en contextos diversos”, “Maestro y relación educativa”, “Sociedad del conocimiento y la información”, etc. (títulos de materias en el Grado de Maestro en Educación Primaria de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza) a la actividad específica de la DLL.

Y es que la DLL queda perfectamente reflejada en este manual desde cualquier perspectiva que nos interese. Es, además, un manual que refleja los tiempos actuales del mundo educativo. Por ello, merecen especial atención los apartados dedicados a la “Didáctica para el desarrollo de la expresión oral”, temática tradicionalmente dejada de lado a favor de la expresión escrita en la tradición didáctica española; a la “diversidad cultural”, que tantos quebraderos de cabeza ha traído al sistema educativo español en los últimos años y que ha producido un notable desarrollo de programas de español

como lengua extranjera; a la “Animación a la lectura” o lo que se conoce como fomento de la lectura, una expresión que se ha convertido en un *cajón de sastre* y donde se incluye, por ejemplo, el apasionante tema de la “Literatura infantil y juvenil”, al que Martín dedica un extenso apartado que puede aportar mucha luz al espinoso tema de su definición y, sobre todo, a la elección de obras y autores con criterios de interés didáctico.

Por último, interesa, y mucho, qué hacer con la Lengua y la Literatura en un escenario social y cultural muy diferente al de los últimos años. El esfuerzo de las administraciones educativas de toda España se dirige en los últimos tiempos a la adaptación de la Educación a los tiempos de las nuevas tecnologías. El profesorado, ya en activo o el futuro, debe aprender a llevar a cabo su tarea docente a través de nuevas herramientas pedagógicas de uso prescriptivo por los diversos currículos, como es la prensa, el cine y, fundamentalmente, las Tecnologías de la Educación y la Comunicación. A todos estos temas presta atención Martín, cerrando su obra con un tema siempre de actualidad como es la evaluación, dando así una conclusión lógica a la obra.

Como único aspecto negativo, podemos señalar que no responde este manual a otra de las grandes tendencias en Educación, convertido ya en seña de identidad, al no dedicar un apartado específico a las competencias básicas. No sería necesario puesto que la identidad de esta obra es tratar la DLL y más en concreto, la “competencia comunicativa” (38), pero es cierto también que tanto maestros como profesores deben hacer frente a las competencias básicas desde su materia, además, con una visión interdisciplinar. También es cierto que los temas tratados en este manual van a tener una aplicación directa para fomentar y desarrollar las ocho competencias básicas (Competencia en comunicación lingüística, Competencia matemática, Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico, Tratamiento de la información y competencia digital, Competencia social y ciudadana, Competencia cultural y artística, Competencia para aprender a aprender, Autonomía e iniciativa personal son las competencias que se señalan en el Currículo Aragonés –Orden 9 de mayo de 2007-), por lo que esta cuestión no resta un ápice de interés al libro de Martín.

En definitiva, una obra de un enorme rigor y validez para un amplio tipo de público, que sin duda puede arrojar muchas respuestas a un sinfín de incógnitas y de escenarios complejos y, sin duda, cambiantes, que se dan en la Educación a diferentes niveles a diario. Una obra, también, que apoya la reflexión sobre innumerables aspectos y que puede ser considerada como un punto de partida excepcional para afrontar el futuro de la DLL.